

Oscar Guasch y Eduardo Lizardo

Chaperos: precariado y prostitución homosexual

2017. Barcelona: Edicions Bellaterra. 227 pp.

Oscar Guasch y
Eduardo Lizardo

Chaperos

Precariado y prostitución
homosexual



edicions bellaterra

SGU

La velocidad del cambio social contemporáneo obliga a repensar toda clase de procesos y realidades sociales. El trabajo sexual es un ejemplo al respecto. Las ocupaciones sexuales son un excelente punto de partida para (re)pensar la forma en la que las personas y los grupos sociales atribuyen significados al cuerpo, a la intimidad, al placer y al poder. Por eso el trabajo de Guasch y Lizardo resulta bienvenido: porque además de ser un estudio sobre la situación y la evolución del trabajo sexual entre varones, también es un ejercicio de análisis en torno a las comunidades homosexuales y gais y sobre las subculturas que producen. Es un texto que ofrece herramientas para revisar ciertos aspectos de las actuales maneras de atribuir significados y de generar ideologías. Ideologías que “permiten a las personas organizar la multitud de creencias sociales acerca de lo que sucede y actuar en consecuencia” (Dijk, 1998: 21). Y como elemento central para revelar tales procesos los autores prestan máxima atención a los estigmas que envuelven las diferentes dimensiones de las prácticas sexuales (de trabajadores y clientes) en el marco del trabajo sexual.

Siguiendo la estela que tan bien ha presentado en España Raquel Osborne (2004), el libro se posiciona del lado de las perspectivas que defienden los derechos laborales y sociales de quienes se dedican a las ocupaciones sexuales. El texto de Guasch y Lizardo destaca que mientras que el trabajo sexual de las mujeres tiene una amplia sistematización teórica (además de una guía más o menos implícita de posicionamientos político-

sociales) no sucede lo mismo con las relaciones de intercambio sexual remunerado entre varones. La invisibilidad social de esta clase de intercambios se ve reforzada por el poco interés que le prestan las organizaciones *lgtbi* y el feminismo de estado, así como por los tabúes que pesan sobre ellos. Se trata de una clase de prácticas sociales que no acaban de entrar en la agenda política. Así, quizás la aportación fundamental del texto sea visibilizar esta clase de prácticas e intentar problematizarlas para que se pongan en marcha políticas públicas que protejan a sus actores más vulnerables.

El estudio que presenta el libro llena un vacío bibliográfico en la literatura española sobre el tema, tanto por lo que atañe a las aportaciones teóricas que presenta como por el enfoque y el modo en que se obtienen los datos empíricos. La mayor producción de literatura sobre trabajo sexual entre varones proviene de publicaciones de países de habla anglosajona. El lector interesado, entre otras obras que encontrará en la bibliografía del libro de Guasch y Lizardo, puede consultar el libro de Minichiello y Scott (2014) en el que se incluyen excelentes capítulos de autores relevantes que a su vez han publicado en revistas de prestigio. Para el ámbito español, merecen atención los estudios de Ballester y Gil (1996), Guasch (1994, 2000), Salmerón (2011) o Langarita (2015).

Debemos destacar también la metodología del estudio de Guasch y Lizardo así como las técnicas empleadas para la recogida de datos. Para ello, además de la revisión de la literatura nacional e internacional, los autores se han basado en la observación participante, las entrevistas en profundidad, los grupos de discusión de tipo informal, y en una revisión exhaustiva de las páginas web de 'sexo online'; combinación que ha resultado en la muestra de conocimiento de primera mano tan necesario en estudios de este tipo en los que los prejuicios, las dobles morales, y la consecuente reproducción de estigmas se hace patente y tiene consecuencias no sólo a nivel social sino también político.

Pero no prejuzgar no es sinónimo de no posicionarse, y los autores no rehúyen posicionarse ante el objeto de estudio. Como afirman en el prefacio, sus autores "son testigos de los hechos que narran" (p.15) y no juzgan, sino que entienden las complejidades de la realidad estudiada e intentan transmitir el carácter vivencial de la misma a través de las páginas del libro. Deseo destacar aquí la siguiente afirmación: "no existe un nosotros y un ellos [...] nosotros somos como ellos y al revés, ellos como nosotros" (p. 16). Así que la investigación huye de los exotismos (demasiado presentes en los estudios de grupos sociales estigmatizados). El posicionamiento personal y político de los autores denuncia las formas de explotación laboral y, al mismo tiempo, se desmarca de las perspectivas abolicionistas y afirma alinearse con lo que, en el texto, se denomina "feminismo progresista".

El libro se estructura en 6 capítulos y tiene dos partes bien diferenciadas. En la primera parte (que incluye los 3 primeros capítulos) se explican los modelos *outdoor*, *indoor* y *online*. La variable "espacio" es central en estos capítulos, puesto que analiza la prostitución atendiendo a los contextos urbanos y virtuales donde acontece. El espacio ayuda

a entender que la experiencia, la percepción, y la representación e identificación grupal, crea un sistema cultural con reglas de interacción social susceptibles de ser interpretadas. Si el burdel de trabajo para las mujeres “no es definido sólo por su utilidad (o función social) sino que actúa como catalizador de imaginarios sociales” (Folguera, 2016: 231), pasa lo mismo en el ejercicio del trabajo sexual entre varones a partir de la diferenciación entre espacios abiertos, cerrados o virtuales.

La primera parte del libro analiza tres tipos ideales de prostitución entre varones que a su vez corresponden a tres períodos históricos bien delimitados. Esta división es metodológicamente adecuada y refleja los contextos sociales de cada etapa. El modelo *outdoor* es propio del franquismo, donde el trabajo sexual entre hombres se practica en las calles y donde la vulnerabilidad de quienes la practican está asociada a la homofobia legal e institucionalizada. El modelo *indoor* implica ejercer en locales y es común en la transición y primeros años de la llamada democracia y está asociado a las subculturas gais y condicionado por la epidemia del sida. Finalmente, el modelo *online*, implica un cambio radical respecto a los anteriores y es propio de la sociedad digital.

Los tres siguientes capítulos que conforman la segunda parte del libro, incluyen dimensiones relevantes para la comprensión del fenómeno. El capítulo dedicado a “Trabajadores y clientes”, expone y analiza las relaciones entre trabajadores y clientes, a partir de la observación y descripción de los estereotipos que pesan sobre ellos. Al mismo tiempo, se remarcan los condicionantes de la funcionalidad social que derivan a (y provienen de) los significados que se atribuyen al colectivo (tanto de mujeres como de varones) y que ayudan a su estigmatización. El segundo capítulo, titulado “Género, etnia e identidad”, plantea la incidencia de los estereotipos desde un punto de vista crítico e interseccional que añade la perspectiva étnico-racial partiendo de la base que “la prostitución es un espacio ideal para estudiar el modo en que nuestra sociedad construye y expresa las diferencias de género” (p. 151). Por último, en el capítulo titulado “Estigma, vulnerabilidad y salud”; los autores repasan los estilos de vida laborales y sus relaciones con el consumo de tóxicos y las enfermedades de transmisión sexual.

En definitiva, el libro “Chaperos: precariado y prostitución homosexual”, mediante la necesaria problematización, proporciona a quien lo lea un marco histórico y teórico que permite descubrir la organización y la construcción social del trabajo sexual entre varones en España desde una perspectiva histórica que siente empatía por quienes la practican.

Laia FOLGUERA COTS

Universidad de Barcelona

laiafolguera@ub.edu

Bibliografía

Ballester, R. y M. Gil. 1996. *Prostitución masculina: Estudio psicosocial en nuestro contexto*. Valencia: Promolibro.

Dijk, T.V. 1998. *Ideología: Una aproximación multidisciplinar*. Barcelona: Gedisa.

Folguera, L. 2016. "El burdel como espacio privado de masculinidad", *Sociología Histórica*, 6: 223-244.

Goffman, E. [1959] 2001. *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrutu.

Guasch, O. 1994. "La prostitución masculina en España", *Fórum Sociológico*, 5: 119-136.

Gasch, O. 2000. "La prostitución masculina homosexual: aproximación general", *Orientaciones. Revista de Homosexualidades*, 1: 149-157.

Langarita, J.A. 2015. *En tu árbol o en el mío. Una aproximación etnográfica a la práctica del sexo anónimo entre hombres*. Barcelona: Bellaterra.

Minichiello, V. y J. Scott. 2014. *Male Sex Work and Society*. Nueva York: Harrington Park.

Osborne, R. (ed.) 2004. *Trabajador@s del sexo. Derechos, migraciones y tráfico en el siglo XXI*. Barcelona: Bellaterra.

Salmerón, P. 2011. "Perfil psicosocial de los trabajadores masculinos del sexo". Tesis Doctoral, Universitat Jaume I.